

El Perú crecerá por encima del promedio de la región

Conferencia magistral*

RESUMEN:

El escenario internacional es preocupante. Para Julio Velarde, en el 2023 la inflación se mantendrá en niveles elevados a escala global. En consecuencia, continúa la tendencia al alza de las tasas de interés de política monetaria. A diferencia de Europa, que tiene problemas de crecimiento, en América Latina se espera una expansión de la economía y que el Perú supere al promedio de la región.

PALABRAS CLAVE:

PBI primario, tasas de interés, política monetaria, inflación, crecimiento

Nadie puede saber cuál será el desenlace del conflicto entre Rusia y Ucrania, por lo que la incertidumbre política es muy alta en Europa. Se aplicaron intensivos programas de impulso a la demanda en el tema monetario y fiscal. Europa optó por proteger los empleos con esquemas de subsidio a empresas y trabajadores, mientras que Estados Unidos prefirió pagar, incluso, con transferencias mayores a los sueldos actuales.

Durante su participación en el XXXIII Seminario Anual 2022 del Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES), el presidente del Banco Central de Reserva (BCR), Julio Velarde³, realizó la ponencia *Perspectivas monetarias y financieras pospandemia* y afirmó que, a diferencia de aquellas proyecciones fatalistas, en el Perú se espera mantener un crecimiento por encima del promedio de América Latina este y el próximo año.

La economía peruana se mantuvo por encima de su nivel prepandemia desde mediados de 2021.

La recuperación fue muy rápida porque en el cuarto trimestre del 2020 llegó a acercarse a las

cifras registradas antes de la emergencia sanitaria. Después, su expansión se fue ralentizando.

En respuesta al incremento de la inflación, los bancos centrales de la región respondieron ajustando al alza sus tasas de interés de política monetaria.

En el Perú, el BCR continuó con los ajustes de la posición de política monetaria iniciados en agosto de 2021. Con una subida a 7% en octubre, se acumularon 15 incrementos consecutivos en ese ciclo.

Si bien las expectativas de inflación se incrementaron por encima del rango meta (entre 1% y 3%), nuestro país presenta las menores expectativas de incremento de precios entre las naciones de la región. El crédito al sector privado registró una tasa de crecimiento de 6.4% en agosto del 2022, superior a la observada en diciembre del 2021.

“El Perú mantiene tasas de inflación total y subyacente bajas en relación con varias economías desarrolladas y otros países de la región. Las

*Inauguración

³Presidente del BCRP desde el 2006, es doctor en Economía por la Universidad de Brown, en la cual también realizó una maestría en Economía. Ha ocupado altos cargos en el sector público y privado. Además, ha publicado numerosos libros y realizado trabajos de investigación y consultoría a entidades como el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, la Agencia Internacional para el Desarrollo, la Organización Internacional del Trabajo y el International Development Research Centre de Canadá, entre otros.

expectativas de inflación a 12 meses se redujeron en los últimos tres meses. En setiembre del 2022, se ubicaron en 4.89%. No obstante, aún se mantienen por encima del límite superior del rango meta de inflación”, sostuvo Velarde.

La inflación interanual se ubicó en 8.53% durante setiembre del año pasado, luego de alcanzar un máximo de 8.81% en junio. La inflación continúa impulsada por los mayores precios de los alimentos y los combustibles.



La inflación interanual se ubicó en 8.53% durante setiembre del año pasado”.



METODOLOGÍA APLICADA

El titular de la entidad emisora comentó que en el Perú la cantidad de empleos formales ha continuado creciendo a tasas mayores al 6%. El número de trabajadores formales supera los niveles previos a la crisis desde agosto del 2021, mientras que la economía creció 3% en el 2022 debido a una menor expansión del producto bruto interno (PBI) primario.

“En el 2023, el Perú crecería por encima de Colombia (1.6%), México (1.2%), Brasil (0.9%), Argentina (0.2%) y Chile (-0.9%)”, proyectó.

El crecimiento para el 2023, dijo, estaría en línea con la recuperación esperada de la producción minera y asumiendo un año de condiciones normales para la pesca. Es como si el empleo formal hubiera crecido desde el 2019, antes de la pandemia, cerca de 2.3%.

“Hubo además recomposición, porque el sector agrícola se incrementó más; además, en los últimos meses se observó un aumento en los rubros [de] servicios, restaurantes, entre otros”, acotó.

Afirmó que el alto crecimiento del consumo privado, en el primer semestre, se sustentó en la flexibilización de restricciones sanitarias, la recuperación del mercado laboral formal y la disponibilidad de liquidez.

El sector no primario tiene indicadores al alza, tras crecer 4.7% en el primer semestre, mientras que la manufactura se incrementó a 6.5%.

No obstante, dijo que “la inversión privada reduciría su ritmo de crecimiento en los dos años siguientes por bajas expectativas empresariales y el menor impulso

de la autoconstrucción, mientras que la inversión pública estaría afectada por la baja ejecución de los Gobiernos regionales y locales”.

El banquero central advirtió que desapareció el gran temor que había cuando se inició el Gobierno, porque ya nadie espera un radicalismo muy grande. “La demanda no la ven tan mal los empresarios, pero tienen una imagen de que al país no le irá tan bien”, sostuvo.

Las expectativas de los empresarios a 12 meses acerca de la economía en general se deterioraron desde principios de año y permanecieron pesimistas a setiembre. Por su parte, las expectativas sobre sus propios sectores a 12 meses se encuentran en terreno positivo.

El funcionario prevé que la inflación regrese al rango meta en la segunda mitad de 2023, tras la reversión en los precios de los combustibles y los granos.

“El déficit fiscal se mantendría por debajo de 2% en el horizonte de proyección, por la reducción de los gastos relacionados con la pandemia de la COVID-19. Del mismo modo, la deuda bruta se reduciría en el 2022 y el 2023 dada la trayectoria decreciente del déficit fiscal”, agregó.

Con el retiro del estímulo monetario desde el 2021, las tasas reales de interés en la región pasaron al terreno positivo. Si bien cada país responde a condiciones macroeconómicas distintas, el nivel de la tasa de

interés y de las expectativas inflacionarias de Perú es de los menores de la región.

El crédito al sector privado registró una tasa de crecimiento de 6.4% en agosto de 2022, superior a la observada en diciembre del 2021.

A octubre del 2022, el BCR realizó una venta neta de 1105 millones de dólares en el mercado cambiario: las colocaciones netas en el mercado al contado (1226 millones de dólares) superaron el vencimiento de *swaps* cambiarios y de certificados de depósito reajustables (CDR) de la entidad emisora (121 millones de dólares).

“En el 2022, también algunas monedas de la región se apreciaron en un contexto de retiro del estímulo monetario y tras dos años de tendencias depreciatorias en la región. Los rendimientos de los bonos soberanos de la región estuvieron influenciados por la evolución de los bonos de Estados Unidos, las expectativas inflacionarias globales, los temores por la desaceleración de China y factores idiosincráticos de cada país”, aseveró.

De acuerdo con Velarde, la tasa de los bonos de Perú continúa como una de las

más bajas en la región y se mantiene un nivel elevado de reservas internacionales netas (RIN). A ello, se añade un acuerdo sucesorio de la línea no condicional de crédito flexible (LCF) por 5200 millones de dólares otorgada por el Fondo Monetario Internacional (FMI).



El déficit fiscal se mantendría por debajo de 2% en el horizonte de proyección, por la reducción de los gastos relacionados con la pandemia de la COVID-19. Del mismo modo, la deuda bruta se reduciría en el 2022 y el 2023 dada la trayectoria decreciente del déficit fiscal”.